

La cuestión de Ceuta

Los primeros habitantes islámicos de Ceuta fueron los Idrisíes, descendientes de Idrís I, que debió huir de Bagdad en el 786, como el cordobés Abderramán I, al ser perseguidos ambos por los abasíes.

La dinastía idrisí estableció su capital en Volubilis, cerca de la actual Fez, y luego en esta última. Sólo pudo sobrevivir frente a los fatimíes de Egipto gracias a la ayuda de los califas de Córdoba, pero desaparece hacia el 974, dividida en pequeños reinos o emiratos.

La zona fue escenario de la expansión cordobesa y de la reorganización del ejército bereber de Almanzor, pasando por ella las mismas y sucesivas invasiones de fundamentalistas del bajo Atlas que en la Península Ibérica: almohades, almorávides y benimerines (o Banu Merin, o meriníes).

Esta última etnia, dominaba en Ceuta a principios del siglo XV, pero ya en claro periodo de descomposición. Esto favoreció la conquista de la ciudad por Juan I de Portugal, en 1415.

En 1420 desaparecen los meriníes, siendo sustituidos por los watsidas o watsíes. En la Península, por entonces estaba en pleno desarrollo el reino de Granada.

Otras familias dominan cada uno de los pequeños reinos del sur, e incluso en 1578 colaboran con el rey portugués Sebastián I en el fallido ataque a Alcazarquivir.

En 1640 se produce la unificación de Portugal y España en la persona de Felipe II (Felipe I de Portugal), y cuando Portugal se independiza definitivamente, en 1668, Ceuta permanece en la corona española.

Mientras tanto, Muley Ali Sharif, en 1631, crea la dinastía alauita (la del actual reino de Marruecos) en Fez, y su hijo Muhammad al-Rashid consigue unificar y pacificar la zona de 1664 a 1672, conquistando Marraquech (1668) y creando un pequeño reino.

Posteriormente, mientras el alauita Muley Ismail conquista la musulmana Tanger (1684), España hace lo propio con la musulmana Larache, aunque, ante el ataque de Ismail en 1689, debe ceder su posesión. Ninguna de las dos ciudades era, por tanto, alauita. Muley Ismail incluso ataca la española Ceuta en 1694, aunque sin conseguir tomarla, permaneciendo española hasta hoy incluso a pesar de la Guerra de Sucesión de España.

Por tanto, Ceuta nunca fue marroquí- Los orígenes del reino de Marruecos son bastante posteriores, como se ve, a la pertenencia de Ceuta a uno de los dos reinos ibéricos.

Alfredo Vílchez